

más que dos de este Pueblo que se hallan presos porque se les ha hallado sospecha de hechiserías.

A la Vixésima séptima pregunta dixo que ya tiene respondido en la Antecedente; y que lo que lleva declarado es lo que pasa y save y que es la Verdad so cargo del Juramento fecho en que siéndole léida su declaración se afirmó y ratificó; dixo ser de edad de sinquenta y seis años y que no ha falta do en Cosa alguna á la religión del Juramento; y lo firmó con migo dicho Jues y el Notario quien dió feé—*Joseph Antonio Bugarín* (Rúbrica)—*Nicolás López* (Rúbrica)—*Ante mí Pedro Nolasco de Castilla* Notario Nombrado (Rúbrica)

En dicho Pueblo dicho día mes y año, yo dicho Jues Visitador habiendo visto la Imformación antesedente la huve por Vastante y Mando que acumulándose el Padrón que se Testimonió de esta Misión, se siga la Visita por la de Jesús María. Assí lo provey y firmé con el Notario como dicho es—*Joseph Antonio Bugarín* (Rúbrica)—*Ante mí Pedro Nolasco de Castilla* Notario Nombrado (Rúbrica).

(Cierran este expediente los Padrones del pueblo de San Juan Peyotán y de su anexo el pueblo de Santa Rosa)



Extracto de relaciones y cartas
de los Misioneros del Nayarit,
sobre la participación que tomaron los naturales de la misma
Serranía en la guerra de Independencia,
desde 1810 á 1815.

Hallándose el P. Fr. Rudesindo Inglés, español peninsular, de Comisario de las diez Misiones del Nayarit, tuvo noticia de que había estallado la revolución iniciada en el pueblo de Dolores. Ningunas tropas había entonces en ellas, pues hacía ocho años que el último Capitán-Comandante de la Sierra, D. Gregorio Pérez, se había retirado de la Mesa y los administraba provisionalmente desde Colotlán, por haber sido nombrado primer Ayudante del Cuerpo de Dragones de la Frontera. En tales circunstancias, el P. Inglés, temeroso de que el movimiento de insurrección trascendiese á la Provincia que gobernaba espiritualmente, solicitó del Presidente de la Audiencia de Guadalajara, Brigadier D. Roque Abarca, que enviase á D. Fernando Cambre, que había sido provisto Capitán-Comandante del Nayarit, en lugar de Pérez, á hacerse cargo de su empleo; pero como esa petición llegó á su destino cuando ya la capital de la Intendencia se hallaba en poder de los insurgentes, no le quedó otro recurso al Comisario de las Misiones que el de hacer excitativas á los indios para que se conservaran en paz y el de circular entre ellos la proclama de Abarca, el edicto de

excomuni6n del Obispo presentado de Valladolid, la Pastoral del de Guadalajara y otros documentos destinados á contrarrestar el curso de las nuevas ideas.

Consecutivamente supo el P. Anglés—con cuyo celo por la causa realista, dicho sea entre paréntesis, no simpatizaban todos los Misioneros de su obediencia, como él mismo lo hace constar—que el Cura Mercado se había hecho dueño de Tepic y San Blas; y por último, “en 7, 9 y 13 de Noviembre de 1810, escribe, advertí ya en mis Indios algunos movimientos extraordinarios á efectos de algunas Proclamas que introduxeron emisarios de Colotlán y Tepic,” de los cuales uno de ellos, Marcelino Miramontes, enviado de Mercado, fué aprehendido llevando consigo ciertos seductivos papeles y remitido en calidad de preso á D. Miguel Ochoa, comandante de tres compañías de las fuerzas de Durango, que con ellas se hallaba en la Misión de Guazamota. Al propio tiempo encarecíale á éste (con quien tuvo que entenderse, por estar cortadas las comunicaciones con Guadalajara) que importaba que se resguardaran los puntos de San Juan Peyotán, Guainamota, Ixcatán y Santa Teresa. El mencionado jefe realista, atendiendo á esa indicaci6n, entró á la Sierra y dejó resguardados esos pueblos, poniendo en el segundo 20 soldados, 50 en el tercero, 40 en el cuarto y no se dice cuántos en el primero.

A principios de enero del siguiente año, se presentaron por la entrada de Guainamota más de seiscientos insurgentes enviados por Mercado, los cuales tuvieron un encuentro con 20 soldados realistas en el rancho de la Comunidad de Jesús María, muriendo allí 4 de éstos y 20 de los primeros; y habiendo corrido el rumor de que se adelantaban más de dos mil insurgentes á entrar por Ixcatán—y que en realidad no eran más de 400 al mando del Capitán Carrasco—se retiraron violentamente la guarnici6n de Guainamota, con el Comandante Ochoa y el P. Anglés, por Jesús María y San Juan Peyotán, y las de Ixcatán y Santa Teresa por las alturas de la Sierra, quedando á consecuencia toda ésta por los insurgentes.

A poco, el Intendente de Durango D. Bernardo Bonavia comisionó al Teniente Coronel D. Pedro María de Allandes para que fuera á hacer la reconquista del Nayarit: recorrió con efecto la Sierra dicho militar con sus fuerzas, logrando que se le presentaran de paz los indios de todos los pueblos, con excepci6n de los de Guainamota, Ixcatán y San Juan Bautista de Santa Fé.

Apenas Allandes terminó aquel paseo militar y se retiró á la Intendencia de donde había sido enviado, cuando los indígenas de esos últimos pueblos, á principios de junio, bajaron de los montes, en donde habían andado errantes, y atacaron á San Pedro Ixcatán; pero algunos vecinos de esa Misión, unidos á otros de la del Rosario (tan inmediatas entrambas que sólo estaban divididas por un río) acaudillados por el Misionero europeo Fr. Juan Bautista Zaragoza, resistieron con fortuna á los asaltantes, haciéndoles seis muertos y obligando á los demás á retirarse.

Por tercera vez el Intendente de Durango (por haber sabido el asalto dado á San Pedro y que el cabecilla insurgente Jesús López excitaba á los indios de Ixcatán, Guainamota y otros, á que aprehendiesen á los dos misioneros españoles que habían quedado en la Sierra y los remitieran á Huaximic), mandó auxilio de tropa á los indígenas que permanecían fieles á la causa real. Componíase ese auxilio de 25 soldados veteranos, á las órdenes del Alférez D. Francisco Espinosa, quienes guarnecieron el punto de Santa Teresa, para impedir que por allí entrasen á la Nueva-Vizcaya los revolucionarios de Acaponeta.

Estos, en número de más de 1500 hombres, llegaron á acamparse en la hacienda de San Lorenzo, distante seis leguas de Ixcatán, amenazando á esta Misión, en la cual se congregaron los PP. Anglés y Zaragoza, quienes para defender el puesto lograron reunir 120 hombres, á los cuales servían de pié veterano seis soldados de los de Ochoa; pero como no tenían armas para dotar esa gente, pues en vano las habían solicitado del Comandante de Tepic, D. Francisco Valdés, se vieron en la necesidad de replegarse dichos PP., con todas las familias de los vecinos y con 25 indios, al pueblo de Santa Teresa.

Justo es decir que los Misioneros eran tan respetados de los Insurgentes, que en esa ocasi6n por tres veces enviaron á decirles que se retiraran para que no tuvieran nada que sufrir, “pues corservaban en sus pechos—así lo manifiesta el P. Anglés— los favores y beneficios que en los siete años que administró en sus respectivas parroquias, les había dispensado.”

Considerablemente aumentado el número de los levantados que se habían reunido en el plan de Tierra Caliente, penetraron á la Sierra mandados por Cañas, ocuparon á Ixcatán y fueron á apostarse á la Mesa; lo cual sabido por los realistas, salieron el 5 de septiembre, de Santa Teresa, en número de 18 veteranos, 25 vecinos, armados con sus

escopetas y otras tantas lanzas y cuchillos, y 15 indios flecheros, con ánimo de atacar al enemigo. Habiendo dormido ese día en el rancho de Santa Gertrudis, continuaron su marcha al siguiente; pero cuando apenas habían caminado dos leguas, al llegar al paraje llamado las Cebolletas, se vieron de pronto cercados por más de 800 indios, quienes tan bravamente acometían que ni tiempo dieron á los realistas para que formaran en orden de batalla. Resistieron los últimos sin embargo como media hora, en que lograron poner fuera de combate como 30 de los insurgentes; pero en cambio éstos á su vez mataron á seis de los soldados y á diez de los vecinos realistas, contándose en ese número el Teniente Coronel D. Lázaro Ortiz. Parece que esta pérdida bastó para hacer que huyera el resto de la fuerza del gobierno, ya no hasta Santa Teresa, sino hasta San Francisco del Mezquital.

Viendo todo el Nayarit en completa insurrección y que ésta se propagaba hasta la Sierra de los Huicholes, el Intendente Bonavia despachó á hacer la pacificación 400 soldados, en dos Divisiones, la una al mando del Capitán D. Joaquín Ugarte y la otra al del Teniente veterano D. Francisco Minjares, las cuales se reunieron en las Canoas, punto de la Sierra últimamente nombrada, y allí combinaron sus jefes su plan de ataque, acordando pacificar ante todo los pueblos de la Nueva Vizcaya que confinaban con el Nayarit.

Consecuentes con ese propósito, en la madrugada del 13 de octubre Ugarte atacó el pueblo de Guazamota, matando 26 indios; y Minjares se dirigió al pueblo de San Antonio; pero en tanto que él vadeaba el río que está inmediato, escaparon los sublevados que en ese lugar se hallaban.

En seguida, Ugarte envió al pueblo de San Lucas una partida de 60 hombres, y habiéndolo hallado ésta enteramente abandonado, quemó todas las casas.

Obtenidos esos resultados, estuvo toda la tropa descansando en Guazamota hasta el día 21 del mismo mes, en que salió para el Nayarit.

En Peyotán fué bien recibida la expedición por los indios y vecinos que allí habían quedado, quienes noticiaron que todos los demás indígenas de la Provincia se hallaban acampados en el puesto nombrado "La Primera Guerra," á tres leguas de distancia de allí.

Con esa nueva, la fuerza realista partió con dirección á ese punto en la tarde del día 22; y en la madrugada del 23, al hallarse en el pueblo de San Francisco de Paula, la cercaron multitud de indios, disparándole flechas, piedras y poquisimas balas. La agresión fué

rechazada á tiros por los expedicionarios, que hicieron veinticinco muertos, sin tener por su parte ninguno; y en tanto que el enemigo se retiraba por los encumbrados cerros, donde la caballería no podía perseguirlo, los vencedores entregaron á las llamas el referido pueblo.

Después de esta acción, se dirigieron los realistas á Jesús María, Misión que hallaron abandonada; pero á los dos días de estar allí se les presentaron el Gobernador, el Escribano y otros principales, manifestando que los demás vecinos lo harían también así, pues no se hallaban bien con la insurrección; y con efecto, cumplieron su palabra, trayendo consigo los vasos sagrados y los ornamentos de la iglesia. Con ese motivo, el P. Inglés que acompañaba á los expedicionarios celebró una función en acción de gracias.

En 2 de noviembre los realistas avanzaron hasta la Misión de la Mesa, que asimismo se halló abandonada; pero á consecuencia de haber sido aprehendido poco después Domingo el Sacristán, que fungía como capitán y quien fué pasado por las armas, al par que se perdonó la vida á siete indios que le acompañaban, al cabo de un mes de estar allí apostada la tropa, se redujeron voluntariamente á la paz los naturales de la misma Mesa, con excepción de los Justiciales, y lo hicieron también los de Jesús María, San Francisco de Paula, San Juan Peyotán, Santa Rosa y Santa Teresa.

El 23 de diciembre de 1811 salió la División de Minjares, por Jesús María y Peyotán para Huejuquilla, y dilató todo el mes de enero inmediato en tranquilizar y organizar los pueblos de la Soledad, Tenzompa, Mezquitic y la hacienda de San Antonio. Habiéndose al cabo sabido la destrucción de la gavilla de Apozolco, que era la que por allí mantenía vivo el fuego de la insurrección, se retiraron los realistas á Zacatecas.

Tres mil almas habían quedado por entonces en las Misiones de la Mesa, Jesús María, Santa Teresa, Peyotán y sus respectivos pueblos de visita, los cuales después de haber abrazado *con general entusiasmo*, (así lo dice el documento relativo) el partido de la Independencia, habían vuelto á someterse. Los habitantes de los pueblos de Guainamota é Ixcatán, que fueron los primeros que se declararon por la causa nacional, saliendo fuera de la Provincia á incorporarse con los demás insurgentes, habían perecido en su mayor parte.

El año de 1812 las partidas de los jefes insurgentes Cecilio

Primeros apuntes que acerca de la lengua cora
tomó el sacerdote encargado actualmente
de la administración de los Sacramentos en la Sierra del Nayarit.

Ha (1)	Agua.
Ipuare	Banco.
Itare	Petate.
Tecuare	Gallina.
Tuixo (2)	Puerco.
Ta (3)	Dar.
Xana	Plátano.
Yaná (4)	Tabaco.
Hueira	Carne.
Canax	Borrego.
Yúxare	Libro.
Eihua	Mucho.
Zikire	Canasta.
Tepuzte	Fierro.
Kuantza	Cuervo.
Kaurá	Chivo.
Ueik	Pescado.
Kuatzi	Masa.
Choatá (5)	Llano.

(1) En cora la H se pronuncia siempre aspirada, unas veces casi como la Y cuando le sigue una sola vocal, y otras como la G cuando le sigue diptongo, como en la palabra Chiguagua, que escribimos *Chihuahua*.

(2) La X se pronuncia siempre como la ch francesa.

(3) El verbo en cora nunca se dice solo, sino unido con algunas partículas; v. g. *Ha nêata*; dame agua. *Tai nêata*; dame una lumbre.

(4) Como el P. Ortega usará, para que se reconozcan los acentos, de dos clases de caracteres, el uno que es éste ^ y que sirve para denotar en qué sílaba se ha de acentuar para pronunciar breve ó larga; y el otro que es éste / sirve para significar el saltillo, el cual consiste en pronunciar la sílaba sobre que cae el acento con salto, ó singulto, ó repaso y suspensivo.

(5) Este es el nombre indígena del pueblo de S. Juan Peyotán; el de Santa Teresa es *Quaimaruze*.

CORA.	ESPAÑOL.
—	—
Tineste	Cal.
Nahua	Cuchillo.
Capû	Nada.
Puri	Ya.
Naca	Nopal.
Naica	Ratón.
Moara	Pitayas.
Iimi	Guamúchies.
Puiteme	Pasa.
Netmuate	Rezar, amansar y leer.
Cánare	Género.
Caútnare	Soga.
Muatzati	Piña.
Xuxu	Risa.
Cuáxpua	Ciruelas.
Naime	Todo.
Anâ	Pluma.
Unâ	Sal.
Ihxa	Zacate.
Xixa	El sol.
Maxcárei ó maxcarai ..	La luna.
Kixaire	Bule.
Ruina	Mañana.
Múmei	Allí.

Partes del cuerpo humano.

Mú	La cabeza.
Kipzá	El cabello.
Necuatzí	Mi frente.
Tzácu	La ceja.
Hizi ó izi	Los ojos.
Tzuri	Nariz.
Teni	Boca.
Húxa	Barba.
Ayeire	Parte de la cara.

CORA.	ESPAÑOL.
Tâm	Vientre.
Nanure	Lengua.
Naxe	Oreja.
Kípi	Cuello.
Tabí	Pecho.
Napure ó napuare	Hombro.
Móaka	Brazo.
Tzicure	Codo.
Hucâ	Estómago.
Huari	Cintura.
Kitza	Nalga.
Yhka	Pierna.
Tuno	Rodilla.
Chapuare	Pié.
Xití	Dedo.
Kapni	Tobillo.
Móaka	Mano.
Néremil	Rostro.
Kírutze	Espina dorsal.

Frases.

Neacû	Mi hermana.
Neahac	Mi hermano.
Neauche néachuita	Voy al común.
Niperi tiucua?	Ya comiste?
Auné péché?	Dónde vives?
Auné pomc?	A dónde vás?
Antibí niché	Allá arriba á mi casa.
Niparache mi hizi?	No traes anteojos?
Natazeira mu tecuare	Enséname la gallina.
Huatazeira	Enséñasela.
Nipaxeve huahui?	No quieres bañarte?
Titane nanahuaira?	Qué te robaste?
Capú nanahuaira	No me robes.
Chamuhome	Con su licencia.

CORA.	ESPAÑOL.
Haicahua	Más allá.
Neahuamua	Quiero bañarme.
Titane paxeve?	Qué quieres?
Canutita axeve	Nada quiero.
Moara mu cueima	Quiero comer pitayas.
Nea huamua	Quiero bañarme.
Nea chiva	Quiero casarme.
Neahave	Me alcanzó el agua.
Canu hualahave	No me mojé.
Nata have	Me mojé.
Eihua mu aviyo ó ave- riye	Viene mucha agua.
Pure huataxí	Ya se acabó.
Mêche viye	Está lloviendo.
Eihua mu viye	Está lloviendo mucho.
Yacuari	Aquí están ya.
Puri mu risiye	Ya está lloviendo.
Yacui en cerillos	Aquí hay cerillos.
Chere lachê	Vámonos á la casa.
Nea pueralva tih tineste	Yo vendo cal.
Huera natuire	Véndeme carne.
Tituno tatemue (En la Mesa)	Híncate bien
Neticui	Estoy enfermo.
Nitzá peticui	Está enfermo.
Atane pahuhuo?	¿Que buscas?
Puri anche	Ya acabamos.
Puri haurá (jaurá)	Ya me voy.
Nea haura	Me voy.
Anane puvenitzí?	Cuándo vienes?
Auné pome?	A dónde vas?
Auné paurexaz?	A dónde fuiste?
Auné piita? (doble i)	Cuándo vienes?
Huaxé	Acabarse la cosa.
Nipacai yuril tichí?	No tienes maíz?
Neamui ieacuí	Me duele la cabeza.

CORA.

ESPAÑOL.

Nipacai tih yuril?.....	No tienes maiz?
Na pacai icua?.....	Tienes hambre?
Nipacai imui?.....	Tienes sed?
He, neicua.....	Si, tengo hambre.
Nipacai xamue?.....	Tienes frío?
Canu, netaix.....	No, tengo calor.
Tau huitihuá.....	Vamos á bañarnos.
Tau moara huaracua.....	Vamos á comer pitayas.
Tau iimi huaracua.....	Vamos á comer guamúchiles.
Canu chaátane.....	No veo
Che Dios timoara ná-	
tite.....	Que Dios te lo pague, ó, mu-
	chas gracias.
Xapue.....	No hay de qué, ó, está bien.
¿Achone arranche mu	
tuiao?.....	Cuanto vale un puerco?
Nipacai cutzo?.....	Tienes sueño?
Capuxai.....	Todavía no.
Huâxica.....	Hace mucho calor.

FIN.

